

# Artritis es igual a reumatólogo



**Ing. Priscila Ruiz**

28 años

Mail: apriscilaruiz@hotmail.com

## MI AMIGA Y COMPAÑERA DE VIDA: LA ARTRITIS

El año pasado (2008) en los primeros días del mes de julio, eran días normales para mí, me dedicaba a trabajar y luego regresar a casa y de vez en cuando salir con mis amistades. Tenía 27 años, Ingeniera Comercial y egresada recién de una Maestría en Negocios Internacionales, un buen empleo con un buen cargo, vivo con mi madre y dos hermanas con las cuales compartimos los gastos, entonces la pregunta es:

### ¿Por qué me pasa esto a mí?

En esos días y de la nada comenzó a dolerme un poco la rodilla izquierda, cada día era un dolor un poco mas fuerte y la cojera era notable, para variar en mi trabajo habían muchas escaleras y mis funciones en sí ameritaban que yo esté en constante movimiento; esto no ayudaba mucho para el dolor que tenía. En mi trabajo me proporcionan un seguro particular por lo que solicité una cita por teléfono y me indicaron que por el dolor que detallaba necesitaba ser atendida por un Traumatólogo. Al día siguiente acudí a la cita médica y me realizaron una radiografía porque se pensaba que tal vez tuviera una lesión en los huesos de mi rodilla, la radiografía dio como resultado que todo estaba normal, relaté que no me había caído recientemente y que nunca antes había tenido este dolor que hacía que se me hinchara la rodilla, con cierta medicación el Traumatólogo me envió a casa para aliviar el dolor y me indicó que me realizara una resonancia magnética de rodilla.

Pasó casi una semana y las cosas empeoraron, ya no solamente era la rodilla izquierda sino también la

derecha, ambas rodillas estaban hinchadas y me costaba demasiado estar en pie y peor aun caminar, manejar mi auto, subir y bajar escaleras. Ya no podía dormir toda la noche ya que no me podía voltear o girar en mi cama, el dolor se había puesto intenso; entonces decidí visitar de nuevo al Traumatólogo y éste me indico que el dolor e hinchazón se debía porque los meniscos estaban rotos y debería ser operada de ambas piernas.

Me internaron por casi una semana en la clínica, ya no me paraba de la cama y si lo hacía era para ir al baño y necesitaba de la ayuda de las enfermeras de turno para hacerlo. No me podían operar ya que necesitaban los resultados de mis exámenes de sangre y para empeorar la situación la fiebre iba y venía a cada rato y con fiebre alta no podían intervenirme. El Traumatólogo decidió llamar a un médico clínico para que diera su opinión y éste ultimo indicó que la operación definitivamente no se debería dar porque muy probablemente tenía alguna infección y que necesitaban hacerme más exámenes. El mismo día que me dieron de alta me realizaron radiografías, ecogra-

fías, ecocardiogramas y resonancias magnéticas en ambas piernas, todo era para saber como estaba cada órgano y como había desmejorado mi salud. Debido a la hinchazón de las rodillas me evacuaron líquido sinovial, pero el dolor seguiría y tal vez se volverían a hinchar.

Regresé a la semana siguiente al consultorio del medico clínico con todos los resultados de los exámenes que me habían realizado, ya para esto habían pasado las fiestas de Guayaquil y yo pasé en cama sin poder moverme y con mi familia a lado, puedo decir que los días se hicieron largos y me deprimía demasiado; al revisar el doctor los exámenes nos dijo a mi mamá y a mi tía que estaban conmigo que yo estaba padeciendo de Psoriasis mas una posible artritis, que la solución sería volverme a ingresar a la clínica para realizarme una especie de tratamiento muy parecido a una diálisis y que eso tal vez podía perjudicar algún órgano en mí que estaban muy bien en ese momento y por tanto necesitaban ingresarme para hacerlo y tenerme en cuidados con enfermeras, me dio como ejemplo de que podría perjudicar mi pulmones, mi hígado, mi corazón, cualquiera de ellos; además el tratamiento de esos días seria costoso y a eso sumarle el tiempo que debía estar internada.

Con esta explicación del doctor mi depresión fue peor, ese día era un jueves y yo tenia que ingresar a la clínica el lunes siguiente, no sabía que mismo hacer o tal vez ya no hacer nada, es aquí donde me preguntaba:

### ¿Por qué me pasa esto a mí?

En esos días antes de internarme, decidí no hacerlo porque me daba miedo de lo que podía pasar con lo que me iban a hacer, solo lloraba y nada más que eso podía hacer, pero luego decidí buscar otra opinión médica, para lo cual me ayudaron los padres de mi novio en ese momento, ellos conversaron con otro Traumatólogo ese domingo y lo llevaron para que me chequeara en casa, para esto yo tenía una enciclopedia (por decirlo así) de todos mis exámenes, diagnósticos de los dos médicos que me habían chequeado y de la clínica en donde había estado.

Luego de que el Traumatólogo revisara los exámenes y me chequeara me dijo que tenían que operarme porque la rotula de mis rodillas no estaban bien en su sitio, con este nuevo diagnóstico me internaron en otra clínica y procedieron a operarme a los dos días después, al realizarme la artroscopía se dieron cuenta que todo estaba bien, mis meniscos y rotulas, y que lo que podían notar era que tenía tejido sangrante en mis piernas y mucho líquido sinovial, absorbieron ese tejido y sacaron líquido sinovial para estudiar ambos.

En todo lo que he contado al momento, vale decirles que había tomado montón de medicamentos por todos los médicos que me habían visto y que ya no podía caminar, solo andaba en silla de ruedas, **luego de la operación el Traumatólogo que me operó me dijo que me recomendaba un Reumatólogo de su confianza para que me examine pues él creía pertinente que esa especialidad era la que tenía que verme.**

Pasaron unos días, solicité cita con el reumatólogo y acudí en la silla de ruedas, al revisar mis exámenes y contarle por todo lo que había pasado me diagnosticó ARTRITIS que se puede definir como inflamación de una articulación, causa dolor, limitación de movimientos e hinchazón de articulaciones; para esto habían aparecido en mi rostro y cuerpo unas ronchitas como cuando a uno se intoxica o le da dengue y en la cabeza unas costras muy gruesas

que al rascarme por la picazón que tenía me hacía sangre.

El Reumatólogo me indicó que debía seguir un tratamiento, el cual consistía en utilizar medicamentos para desinflamar y detener la evolución de la enfermedad, recibí medicación por la vena y el doctor me comunicó que el medicamento para la artritis podía causarme mareos, vómito o mucha fatiga, al día siguiente de la primera infusión que me realizaron pude pararme y el dolor estaba desapareciendo y solo en las mañanas despertaba rígida que parecía robot.

Debido a la operación que me hicieron no podía caminar muy normal como antes de pasar por todo esto, pero eso era cuestión de ejercicio y terapias, lo bueno de todo esto es que ya no me sentía deprimida porque estaba viendo resultados. De la mano de mi Reumatólogo de cabecera trabajaba también la Dermatóloga por las ronchitas que habían aparecido pues también seguía tratamiento con ella.

Seguí con terapia física, medicación tópica y sigo aun con la medicación

oral recomendada por el Reumatólogo, **el día de hoy puedo caminar como si nada hubiera pasado en mi**, las ronchitas/manchas se fueron en su totalidad de mi cuerpo, sigo trabajando en la misma empresa de la cual me ausenté por mi enfermedad 2 meses el año anterior, manejo mi vehículo sin inconvenientes, salgo a divertirme con mis amistades.

Fueron tiempos difíciles para mí, para mi familia y todas las personas que en ese momento estaban conmigo apoyándome.

**A Dios gracias el Traumatólogo que me operó me dirigió bien al Reumatólogo que ahora es mi médico de cabecera.**

Con esto quiero decir que muchas veces, ciertas especialidades médicas "desconocen" que otra especialidad médica es la que el paciente necesita en ese momento, el paciente ignora a que especialidad médica acudir y es el médico clínico el cual debe indicar según un diagnóstico previo con que médico especialista se debe tratar a futuro.

Alguien me dijo que:

**TODOS LOS QUE ME ACOMPAÑAN AHORA SE PUEDEN IR DE MI LADO, MIS AMIGOS, NOVIO/ESPOSO, HIJOS, HERMANOS, PADRES; PERO LA QUE NUNCA ME DEJARÁ SOLA SERÁ LA ARTRITIS, POR ESO ES ELLA MI AMIGA Y COMPAÑERA DE VIDA.**



**MI AMIGA Y COMPAÑERA DE VIDA: LA ARTRITIS**